

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia, departamento de Nariño.**

Daniel Sebastián Erazo Rojas
Darlyn Yelicza Benavides Chicaiza
Gloria Yulieth Betancourth Betancourth
Johon Neider Rodríguez Ortega
Juliana Vanessa Castillo Pabón

Asesor

Alejandra Grueso Arboleda

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH
Psicología

2025

Resumen

El presente trabajo aborda el estudio de contextos afectados por el conflicto armado en Colombia, haciendo uso de los enfoques narrativos y la psicología psicosocial para el análisis de las secuelas emocionales y sociales en las víctimas causantes del conflicto, por tal motivo se hace énfasis en los procesos de resiliencia y reconstrucción del tejido social, por lo que se realiza un análisis del relato “anímate a la verdad” exilio, Colombia fuera de Colombia, donde se identifican los emergentes psicosociales del desarraigo y la pérdida de identidad de las víctimas del exilio, resaltando su paso de víctimas a sobrevivientes y la fuerza de la resiliencia manifestada en la organización comunitaria, incluyendo la formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para comprender las dinámicas relacionales y el proceso de reconstrucción de vida. Además, se presenta el análisis del caso de Bojayá, en el que se identifican los ecos del dolor colectivo y la resistencia cotidiana y los impactos bio, psico, socioculturales que se presentó en el caso, para su abordaje se proponen estrategias psicosociales, enfocadas en la reparación simbólica y el fortalecimiento de la identidad afrodescendiente a través de la cultura y el arte; se realiza un informe analítico y reflexivo de la experiencia de Foto Voz, donde se evalúa esta herramienta como recurso para la acción psicosocial en contextos de violencia en Nariño, destacando su rol en la construcción de memoria colectiva de realidades y el fomento de valores como la esperanza y la solidaridad. Por último, se plantean las conclusiones, donde se reafirma la importancia de reconocer la experiencia de las víctimas como eje central de la reparación integral, señalando que la transformación de la violencia inicia al comprender y hacer visible el impacto del conflicto armado en la dignidad humana y la vida comunitaria.

Palabras clave: Resiliencia, Exilio, Foto voz, Memoria, Psicosocial.

Abstract

This work addresses the study of contexts affected by the armed conflict in Colombia, using narrative approaches and psychosocial psychology to analyze the emotional and social consequences experienced by the victims of the conflict. For this reason, emphasis is placed on processes of resilience and the reconstruction of the social fabric. An analysis is carried out of the narrative “*Anímate a la verdad*”, Exile: *Colombia Outside Colombia*, in which the psychosocial emergents of uprooting and loss of identity among victims of exile are identified, highlighting their transition from victims to survivors and the strength of resilience expressed through community organization. This includes the formulation of circular, reflective, and strategic questions to better understand relational dynamics and the process of rebuilding lives. Additionally, an analysis of the Bojayá case is presented, identifying the echoes of collective pain, everyday resistance, and the bio-psycho-sociocultural impacts evidenced in the community. To address these issues, psychosocial strategies are proposed, focusing on symbolic reparation and the strengthening of Afro-descendant identity through culture and art. An analytical and reflective report is also included on the experience of Photo Voice, evaluating this tool as a resource for psychosocial action in contexts of violence in Nariño and highlighting its role in building collective memory and fostering values such as hope and solidarity. Finally, the conclusions reaffirm the importance of recognizing victims’ experiences as the central axis of integral reparation, noting that the transformation of violence begins with understanding and making visible the impact of the armed conflict on human dignity and community life.

Keywords: Resilience, Exile, Photo Voice, Memory, Psychosocial.

Tabla de contenido

Análisis de Relato Serie "Anímate a la Verdad". Capítulo 2: Exilio. La Colombia Fuera de Colombia.....	7
Heridas que Trascienden Fronteras, los Emergentes Psicosociales del Exilio	7
De la Herida a la Fortaleza.....	8
La Violencia que Marca el Alma	8
Tejiendo Caminos Solidos de Esperanza	9
El Dolor se Transforma es Fuerza	10
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	12
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre Fuegos Cruzados'	
.....	20
Ecos del Dolor y la Resistencia Cotidiana	20
Heridas del Cuerpo y del Alma Colectiva	22
Memoria Viva y Caminos de Transformación.....	23
Estrategias	26
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	33
Importancia del Contexto y el Territorio como Entramado Simbólico y Vinculante... ..	34
Lo Simbólico y la Subjetividad.....	35
La Memoria desde la Imagen y la Narrativa.....	36
Resiliencia Reflejada en la Imagen y la Narrativa.....	36
La Esperanza y el Cambio	38
Conclusiones	40
Referencias Bibliográficas	41

Lista de Tablas

Tabla 1 *Formulacion de preguntas y respestas ..*4

Tabla 2 *Estrategia psicosocial propuesta para la población de Bojayá...*.....7

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Panorama informativo, un eco de la realidad social</i>	11
---	----

Análisis de Relato Serie "Anímate a la Verdad". Capítulo 2: Exilio. La Colombia Fuera de Colombia.

En el capítulo 2 de la serie Anímate a la verdad, titulada El exilio. En La Colombia fuera de Colombia, producido por la Comisión de la Verdad en el año 2023, se presentan los testimonios de personas colombianas que se vieron obligadas a abandonar el país como consecuencia directa del conflicto armado. Por medio de las animaciones y las narrativas testimoniales, se identifican las huellas emocionales, sociales y culturales que deja el exilio; de la misma manera, se relatan los procesos de reconstrucción personal y colectiva que emergen en medio del desarraigo. De este análisis se busca comprender los significados que adquiere la violencia desde la subjetividad de los protagonistas, los recursos de afrontamiento y los elementos resilientes que se manifiestan en el relato como expresión de resistencia, memoria y esperanza.

Heridas que Trascienden Fronteras, los Emergentes Psicosociales del Exilio

En el capítulo El exilio. La Colombia fuera de Colombia relata las historias de las víctimas marcadas por el dolor del exilio forzado, una experiencia que trasciende lo emocional, social y cultural de quienes se vieron obligados a abandonar el país a causa del conflicto armado. Es así como se destaca el desarraigo, la pérdida del hogar, los vínculos afectivos y la ruptura del sentido de pertenencia como emergentes psicosociales.

El exilio en Colombia va más allá del desplazamiento físico, ya que representa las heridas en la identidad, convirtiéndose en un duelo permanente cargado de nostalgia, de incertidumbre al futuro y dificultad para sumergirse en un nuevo entorno social. Según (Tamayo et al. 2018), “El exilio es una forma de violencia que ha atravesado transversalmente la historia de la humanidad, con diferentes manifestaciones y expresiones, marcada por los contextos geográficos y políticos

en los que ha tenido lugar” (p.31). En los relatos se manifiestan emociones de miedo, tristeza, culpa, frustración y soledad, así como la esperanza, la fortaleza y el deseo de reconstrucción que cada persona víctima del conflicto armado posee en busca de un futuro digno; así mismo se evidencian los procesos de organización comunitaria, la búsqueda de justicia y el apoyo entre compatriotas que actúan como respuesta frente al desarraigo.

De la Herida a la Fortaleza

Los protagonistas pasaron de ser víctimas a sobrevivientes, ya que, aunque se reconoce el daño sufrido, no se quedaron como personas víctimas de la violencia, sino que, a pesar de su exilio, tuvieron la capacidad de resistir, adaptarse y reconstruirse en un nuevo entorno social. Según (Comins-Mingol, I. 2015), “en su recorrido de víctimas a sobrevivientes hubo anclajes que les dieron el sentido y la fuerza necesaria para no abandonarse al dolor y seguir adelante recomponiendo lo que la violencia había destruido” (p.12).

Estos relatos no solo son testimonios y denuncias, sino que también son afirmaciones de vida, donde los protagonistas son reconocidos como víctimas de la violencia y como sobrevivientes, quienes cuentan su historia y buscan darle sentido a su vida, esto con el propósito de contribuir a la verdad y a la no repetición, ya que ser sobreviviente implica ser resistentes, reafirmar la identidad y mostrar un compromiso con la memoria colectiva.

La Violencia que Marca el Alma

Desde la experiencia subjetiva del exilio, la violencia adquiere el significado de una fractura vital y existencial, ya que no solo despoja a las personas de lo material, sino que les arrebató parte de su vida, sus sueños, anhelos, su historia y los lazos comunitarios que han construido a lo largo de los años. Desde esta perspectiva, la violencia es entendida como la fuerza que busca silenciar, despojar y negar al otro. Según (Moreno, A. A. 2024). “La violencia

exílica configura un sistema de exclusión-degradación materializada en los individuos, lo que afecta, además, la cohesión de las comunidades” (p. 9).

Desde la narrativa, el exilio se transforma en una forma de resistencia simbólica, donde el recordar no implica quedarse en el sufrimiento, sino que busca reconocer el pasado para construir el presente. En este relato, el protagonista refleja el poder y la fuerza para nombrar lo que le sucedió, para hacerlo visible y convertirlo en una herramienta para la verdad y la reconciliación; es de esta manera como la violencia, que a pesar de ser dolorosa, se convierte en una oportunidad para crecer como personas y buscar la justicia.

Tejiendo Caminos Solidos de Esperanza

En el relato del exilio, la palabra se convierte en el primer refugio, ya que contra las experiencias les permite a los protagonistas liberar las emociones reprimidas, resignificar su dolor y reconstruir su identidad, la cual se vio fragmentada a causa de la violencia. A través de la memoria, se busca evocar lo perdido, reafirmar su identidad y darle sentido a la distancia y al silencio.

El apoyo familiar aunque se ve limitado por la distancia geográfica se constituye un pilar emocional fundamental, debido a que los lazos familiares brindan fortaleza para continuar y adaptarse a un nuevo entorno, así mismo, la organización colectiva entre exiliados surge como un espacio de reconocimiento mutuo, donde se comparten las experiencias con otras personas que también tienen historias de pérdida y esperanza por contar, ayudando a que el dolor individual se convierta en una causa común. La fe y la esperanza, se convierte en una fuente de consuelo interior, en donde la oración y la reflexión son un camino para encontrar esperanza y fuerza moral, ayudando a reconocer que el sufrimiento tiene un propósito que va más allá del dolor. Finalmente, la educación y el trabajo abre nuevas puertas para integrarse en el país de acogida,

recuperar la autonomía y construir un nuevo proyecto de vida. De esta manera se puede afirmar que (Serna, K. S. 2022) “los procesos de resiliencia son posibles bajo circunstancias de extrema violencia y adversidad, pues surgen a través de recursos individuales, familiares y sociales, que son factores importantes para la resiliencia familiar”. (p.4).

El Dolor se Transforma es Fuerza

La resiliencia se refleja de manera constante en el relato del exilio, el protagonista a pesar de haber vivido la expulsión y el desarraigo demuestra una fuerza interior que le permite reconstruir su identidad, mantener viva la esperanza y proyectarse hacia el futuro. Los vínculos comunitarios que se forjan en los países de acogida, el compromiso con la defensa de los derechos humanos y la participación en los espacios de memoria colectiva son expresiones de resiliencia, es de esta manera, se convierte en una forma de resistencia en donde el recuerdo de lo vivido no inmoviliza sino por el contrario impulsa actuar, a transformar el dolor en aprendizaje y el trauma en solidaridad. Según (Barrera-Acosta, L. 2020) “Los procesos de resiliencia permitieron a las víctimas un afrontamiento del hecho victimizante mediado por elementos individuales y colectivos, se reconoce que la Memoria de las víctimas es un pilar importante en este proceso seguido de las redes apoyo construidas por las propias víctimas” (p.1)

Los elementos resilientes que emergen en su historia son los siguientes:

El empoderamiento a pesar de que la violencia los obligo a huir, el protagonista muestra una participación en los espacios de diálogo y memoria lo que le permite transformar si experiencia en un acto de resistencia.

La reconstrucción del sentido de identidad en el que el protagonista reafirma su identidad cultural y social por medio el contacto con otros colombianos exiliados y a través de la

preservación de la memoria colectiva, permitiéndole resignificar su pasado y mantener el vínculo emocional con su país.

La esperanza y la solidaridad son la fuerza que impulsan a seguir adelante, creyendo en la posibilidad de reconciliación y reconstrucción de una Colombia más justa, además, la solidaridad con otros exiliados refleja la capacidad de transformar el dolor individual en un compromiso colectivo.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Formulación de preguntas y respuestas

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	¿Cómo se transforma la relación entre quienes se exilian y quienes permanece en Colombia, especialmente en la forma de mantener los vínculos efectivos a pesar de la distancia?	El exilio genera una ruptura en los lazos familiares, comunitarios y culturales de las víctimas, lo que las obliga a reconstruir formas de interacción con sus seres queridos desde la distancia, el desarraigo y la migración forzada cambian la identidad relacional, sin embargo, los vínculos afectivos pueden funcionar como soporte emocional, aunque mediados por la nostalgia y la ausencia. Aunque la identidad se ve afectada por el exilio los vínculos emocionales se convierten en una fuente importante de apoyo y fortaleza. Según (Tamayo et al 2018) “Los sentimientos más presentes en las historias del exilio narradas por ellas son aquellos que hablan de la soledad, la nostalgia, el desarraigo y recuerdos de aquello que se dejó en su país al momento de salir.” (p.44)

Circular	¿De qué manera la convivencia y relación con otros exiliados influye en la reconstrucción del sentido de pertenencia e identidad cultural en el país de acogida?	El encuentro con otros exiliados que comparte el origen y experiencias similares permite la conformación de espacios simbólicos donde se construyen y preservan elementos culturales como el lenguaje, las costumbres y las practicas sociales que les otorga identidad, esto contribuye a que se forjen redes efectivas que brinden apoyo emocional y sentido de pertenencia frente al entorno desconocido, es así, como el vinculo entre los exiliados no solo ayuda a mitigar los sentimiento generados por el desarraigo, sino que fortalece la construcción de la identidad cultural y la resiliencia. Según (Gómez, M. T. R. 2017). “Las redes de apoyo formales e informales son esenciales para la resiliencia, y procuran una seguridad que resulta vital para la persona que pasa por una situación traumática.” (p.10).
Circular	¿Cómo influye el acompañamiento emocional entre compatriotas en el proceso	El apoyo social es un factor protector importante que ayuda a mitigar los efectos emocionales y psicológicos derivados del exilio

de adaptación psicológica y social de las personas exiliadas?

y el desarraigo, además de ser un apoyo que permite reducir el estrés emocional, aumentar la resiliencia y la capacidad para afrontar las adversidades. Según (Ortegón, T. M. et al., 2022), “el apoyo social permite crear una sensación de tranquilidad y confianza que puede ser muy importante no solo en los momentos de afrontamiento de situaciones estresantes, sino también luego de ocurridos los hechos a los que han sido sometidas las víctimas”. (p. 160)

Reflexiva

¿Qué significado adquiere narrar y recordar la historia personal después del exilio y el dolor vivido?

La narración de la experiencia traumática se constituye como un proceso de reorganización interna en el que la víctima puede darle sentido a lo vivido; el acto de recordar y poner en palabras ayuda a transformar el sufrimiento en una experiencia con sentido, a tener bienestar emocional y reafirmar la identidad. Es así como narrar no solo es recordar, sino reapropiarse de la propia historia para recuperar la dignidad y la capacidad de seguir buscando

un mejor futuro. Según (Centro Nacional de Memoria Histórica & University of British Columbia. 2013), “Las funciones del recuerdo y el olvido señaladas por estos dos grupos entablan relación con los modos en que los eventos de violencia política y las experiencias traumáticas se registran en la memoria individual y colectiva y las funciones reparadoras, simbólicas y de construcción de la memoria”. (p. 46)

Reflexiva

¿Cómo cambia la idea de “hogar” cuando se ha debido abandonar la tierra, la cultura y los vínculos familiares?

El hogar para las personas exiliadas deja de estar asociado al lugar físico donde se vive y se convierte en un espacio construido por los lazos afectivos, la memoria colectiva y las prácticas culturales que se comparten. El desarraigo fragmenta la relación entre la identidad y el territorio, llevando a que el hogar se mantenga vivo por medio de los recuerdos, las narrativas y los vínculos emocionales. Según (Tapia-Vásquez, C. 2021). “La consistencia del relato

		autodefinitorio depende de la relación con los espacios, pues ellos aseguran pertenencia, seguridad y apego” (p.1).
Reflexiva	¿En qué momento una persona exiliada comienza a reconocerse como resiliente, capaz de transformar el dolor en aprendizaje y reconstrucción?	La resiliencia implica la capacidad que tiene una persona para resignificar su vida a partir del dolor, pero este proceso surge a partir de cuando la persona identifica sus recursos internos, la fuerza emocional y la capacidad de adaptación. Además, el reconocimiento de la resiliencia después del exilio no surge de manera inmediata, sino que se construye de manera progresiva a través del acompañamiento social y la reconstrucción de los vínculos. Según (Cyrulnik, B. 2013), “la resiliencia no es una vacuna contra el sufrimiento, ni un estado adquirido e inmutable, sino que se trata de un proceso, de un camino que hay que recorrer” (p.29).
Estratégica	¿Qué estrategias podrían fortalecer las redes de apoyo emocional, cultural y comunitario entre	El fortalecer las redes de apoyo entre las personas exiliadas implica promover espacios donde el encuentro cultural, el diálogo y

personas exiliadas para promover la resiliencia colectiva?

la memoria compartida ayuden a reconstruir los vínculos y significados colectivos. Dichas estrategias no solo fortalecerían la integración social, sino que también actúan como un mecanismo de sanación frente al trauma y la pérdida. Según (Fontalvo, E. Á., et al. 2013), “Las redes sociales ocupan un lugar fundamental en escenarios mediados por conflictos debido a que brindan cuidado, apoyo y atención, al tiempo que crean lazos afectivos y de identidad entre las personas que las integran” (p.2).

Estratégica

¿Qué acciones deberían implementar las organizaciones sociales e instituciones para acompañar los procesos de reconstrucción de vida de las personas exiliadas?

Las acciones de acompañamiento a las personas exiliadas deben ir más allá de la asistencia inmediata y deben orientarse hacia el reconocimiento integral del proyecto de vida; para ello se debe incluir el apoyo emocional, el acompañamiento jurídico y la inclusión cultural como componentes esenciales para el bienestar y la dignidad humana. El apoyo psicosocial reconoce que el exilio no solo afecta a la

persona, sino a su familia y la comunidad, por lo que las instituciones y organizaciones deben promover espacios que favorezcan los vínculos sociales, la confianza y el sentido de pertenencia. Según (Sánchez22, A. L.), “el acompañamiento psicosocial es una forma de intervención que tiene como objetivo promover el bienestar emocional y social de las personas en situaciones de vulnerabilidad y exclusión” (p.15).

Estratégica

¿De qué manera las memorias y relatos del exilio pueden convertirse en iniciativas colectivas de verdad, justicia y no repetición para Colombia?

El testimonio se convierte en un acto de resistencia frente al olvido y una base fundamental para la construcción de una cultura de no repetición en Colombia, así como lo plantea el Centro Nacional de Memorias históricas. Según (Bello, M. N., et al 2017) “Por medio de estos procesos las comunidades construyen interpretaciones del pasado y aportan a la reconstrucción del tejido social y al fortalecimiento de su identidad y su sentido de pertenencia.” (p.54)

Nota. Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, de acuerdo con el caso “Serie: Anímate a la verdad. Capítulo 2: Exilio. La Colombia fuera de Colombia” *Fuente.* Autoría propia.

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre Fuegos Cruzados'

La masacre de Bojayá, retratada en el documental *“Bojayá: entre fuegos cruzados”*, se constituye uno de los episodios más dolorosos del conflicto armado colombiano, el 2 de mayo de 2002, en medio de los enfrentamientos entre las FARC-EP y grupos paramilitares, un cilindro bomba impactó la iglesia de Bellavista, donde la población buscaba refugio, este trágico hecho dejó decenas de víctimas fatales, numerosos heridos y marcó profundamente la memoria colectiva del pueblo chocoano. Desde una mirada psicosocial, este suceso no solo revela el impacto directo de la violencia en las vidas humanas, sino que también las secuelas emocionales y comunitarias derivadas del miedo, la pérdida y el desplazamiento. Según Caicedo et al., (2016)

Desde la psicología psicosocial, es clave analizar los emergentes que surgen del proceso socio histórico y de la vida cotidiana de la comunidad, entendiendo cómo estas experiencias afectan su subjetividad, identidad y relaciones sociales. (p.18)

Ecos del Dolor y la Resistencia Cotidiana

El documental *“Bojayá”: entre fuegos cruzados”* refleja el impacto profundo del conflicto armado en una comunidad históricamente olvidada, donde la violencia no solo dejó pérdidas humanas y materiales, sino también huellas emocionales, sociales y culturales difíciles de borrar. A partir de los testimonios, se identifican varios emergentes psicosociales que atraviesan la vida cotidiana y el proceso sociohistórico de este pueblo:

En primer lugar, surge el dolor colectivo como un emergente central, las personas de Bojayá viven un duelo constante a causa de las pérdidas humanas y materiales que dejó la masacre, sin embargo, ese mismo dolor se transforma en un punto de unión que fortalece la memoria y la solidaridad entre los habitantes. Según (Parales Quenza, et al 2023) “el trauma se

caracterizaría por la erosión o el rompimiento del tejido social de una comunidad como resultado de una situación o acontecimiento inédito; el trauma colectivo daña la integración social y produce crisis de sentido” (p.52).

Muchas personas se vieron obligadas a abandonar su territorio, lo que fracturo los vínculos efectivos, las redes comunitarias y la relación simbólica con la tierra, a pesar de ello, la comunidad ha logrado reconstruirse en un torno a la esperanza, recuperando su sentido de pertenencia. Es así, como el desplazamiento no solo modifica las condiciones de vida de las víctimas, sino también los significados de su territorio, la identidad y su historia.

La comunidad de Bojayá convierte la memoria en recurso esencial para enfrentar el trauma, de esta manera la narración de lo sucedido, la reconstrucción de los hechos y la recuperación de testimonios son acciones que ayudan a resignificar el pasado y fortalecer la identidad cultural afrodescendiente, en este sentido, la memoria no solo recuerda la violencia, sino también rescata la dignidad de las víctimas y reconstruye su historia.

También se evidencia la resistencia comunitaria, expresada en los rituales religiosos, los cantos y las prácticas culturales afrodescendientes que mantienen viva la memoria de las víctimas, estas expresiones se conviven en herramientas de sanación colectiva y en un acto simbólico contra el olvido.

Desde un enfoque psicosocial, estos emergentes revelan cómo la comunidad transforma la violencia en oportunidad de reconstrucción. Como plantea Martin Baró (1990), la memoria y la organización colectiva permiten sanar el trauma histórico y recuperar la dignidad. En Bojayá, la unión y la fe actúan como pilares que sostienen la vida cotidiana y ayudan a resignificar el sufrimiento vivido.

Los emergentes psicosociales en Bojayá muestran la fuerza de una comunidad que, a pesar de la guerra, sigue apostando por la vida, la verdad y la memoria. Su proceso de reconstrucción social es también una apuesta ética y política por la justicia y la no repetición. Según (Lemus Malpica, et al. 2023) “los emergentes psicosociales se refiere a que: Se producen en el punto de encuentro de lo cotidiano y lo no cotidiano y marcan en general un antes y un después en la memoria social, condicionando en parte la dirección de los acontecimientos futuros.” (p.6)

Heridas del Cuerpo y del Alma Colectiva

El conflicto armado ha generado un impacto profundo que trasciende lo inmediato y configura afectaciones duraderas en la vida de la comunidad, que a su vez atraviesan dimensiones biológicas, psicológicas, sociales y culturales. Según (Engel G. 1977), “la medicina debe adoptar un nuevo modelo biopsicosocial que tenga en cuenta al paciente, el contexto social en el que vive y el sistema complementario diseñado por la sociedad para tratar con los efectos perturbadores que tiene la enfermedad, esto es, el rol del médico y el sistema sanitario” (p. 132).

A continuación, se presentan los principales impactos bio-psico-socio-culturales evidenciados en la comunidad de Bojayá:

Los habitantes de Bajoyá enfrentaron lesiones físicas graves derivadas de la explosión, como amputaciones, quemaduras, daños auditivos y cicatrices permanentes, así como secuelas crónicas que perduran en el tiempo, como dolores persistentes, dificultades de movilidad y enfermedades no tratadas debido a la precariedad del sistema de salud. Además, el desplazamiento forzado generó afectaciones como la desnutrición, infecciones y agravamiento de enfermedades previas.

Desde el impacto psicológico, se evidencian traumas emocionales y estrés postraumático manifestado en miedo, sobresaltos y ansiedad; el duelo prolongado se convierte en una experiencia común en la que muchas familias no pudieron despedirse dignamente de sus seres queridos. Así mismo, la afectación del proyecto de vida se hace visible, ya que muchos de los sobrevivientes deben rehacerse emocionalmente en medio del dolor, la pobreza y la exclusión.

Desde la perspectiva social, las masacres han provocado rupturas en el tejido social y comunitario, debilitando las redes de apoyo, el liderazgo y las dinámicas de convivencia. Es así como el desplazamiento forzado generó afectaciones en la vida de las personas con pérdidas de sus viviendas y medios de sustento, fragmentó los lazos ancestrales de sus territorios, trayendo con ello como consecuencia la vulnerabilidad económica de muchas familias y dificultando los procesos de reparación y reconstrucción.

Y finalmente se evidencia el impacto sociocultural a través de las afectaciones de las prácticas tradicionales afrocolombianas, los rituales del duelo, las ceremonias espirituales que se vieron interrumpidas por las masacres, de igual manera la destrucción de lugares sagrados como las iglesias, los epicentros espirituales y culturales del pueblo.

Memoria Viva y Caminos de Transformación

A través de los testimonios y en el contexto de la lucha por la verdad y la memoria, se articula un torno simbólico de la violencia como fuerza destructiva, la resiliencia como resistencia comunitaria y la transformación como proceso de redefinición y acción política; estos son símbolos cuyo significado refleja profundas experiencias humanas frente a la adversidad. Como lo menciona (Vera B, 2006). “La capacidad del ser humano para afrontar experiencias traumáticas e incluso extraer un beneficio de las mismas ha sido generalmente ignorada por la

Psicología tradicional, que ha dedicado todo su esfuerzo al estudio de los efectos devastadores del trauma” (pág. 40).

La violencia se manifiesta principalmente a través de la desaparición de seres queridos, como es la lucha central de Analbina y Margarita, trasciende la pérdida física; se convierte en el símbolo del vacío existencial y la negación de la historia; el silencio que rodea a los desaparecidos no es una ausencia, sino una presencia opresiva que impide el duelo, congela la memoria y obliga a los familiares a vivir en una perpetua incertidumbre, esto es la manifestación más cruda de la violencia, pues busca borrar la existencia y la legitimidad de las víctimas, el desplazamiento y el acto de huir simbolizan el desarraigo total, la pérdida no solo del hogar físico, sino de la identidad, la comunidad y la seguridad, la vida se presenta como frágil, dependiendo de un hilo ante la fuerza de la violencia; las amenazas y el temor constante refuerzan este simbolismo, representando la deshumanización y el peligro que marca la vida cotidiana. Según (Vera B, et al, 2006), “Ante un suceso traumático, las personas resilientes consiguen mantener un equilibrio estable sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana”. (p.42).

La búsqueda incansable, personificada en la determinación de Analbina y Margarita es mucho más que una acción, es un acto de resistencia activa contra el olvido, mientras la violencia busca borrar la memoria, la búsqueda la afirma, la reclama y la mantiene viva, ya que es la esperanza viva que se niega a ceder ante la resignación, otro símbolo fundamental es la solidaridad entre las mujeres, la unión y el apoyo mutuo entre ellas lo representa la reconstrucción comunitaria, esta red de apoyo se convierte en un refugio simbólico, un espacio donde el cuidado mutuo es una estrategia de supervivencia y un motor para seguir adelante, demostrando que la fuerza colectiva puede superar la desolación individual.

El conflicto armado en Colombia ha provocado profundas fracturas en la cohesión social, las redes de relaciones impactando los urbanos y rurales, en los últimos años, la disputa por el control territorial por parte de organizaciones criminales ha intensificado el desplazamiento forzado interno dentro de las propias ciudades, este drama afecta con especial a las mujeres, quienes experimentan un severo desarraigo lo que conlleva a la desarticulación de sus redes de apoyo social, la desintegración y debilitamiento de la estructura familiar y comunitaria, además de un marcado deterioro en su calidad de vida, bienestar general y salud mental. (Chaparro Á, Yepes L, & Londoño D, 2020, pag.275).

Estrategias

Tabla 1

Estrategias Psicosocial Propuestas a la Población del Chocó en el Caso de Bojayá “entre fuegos cruzados”

Estrategia 1	
Nombre de la estrategia	Fotografiando memorias colectivas
Descripción fundamentada	“La memoria colectiva es lo que un grupo de personas recuerda y mantiene vivo sobre su historia. No es solo lo que cada uno vivió, sino lo que como comunidad se comparte y se transmite, como experiencias, hechos importantes, celebraciones o momentos dolorosos que marcaron a todos; Es como la historia en el recuerdo de la sociedad.” (Bergalli, 2012, p. 29). Citado por Molinares y Orozco. (2020).
Objetivo	Promover la memoria colectiva de los habitantes de Bojayá mediante el uso participativo de la fotografía, con el fin de reconocer su historia, fortalecer la identidad comunitaria y evitar el olvido de los hechos violentos ocurridos en el territorio.
Fases y tiempo de cada una	<p>Fase 1: Exploración de memorias (2 semanas)</p> <p>Fase 2: Diálogos sobre memoria y emociones (3 semanas)</p> <p>Fase 3: Socialización y apropiación (1 semana)</p>
Acciones por implementar	<p>Fase 1:</p> <p>Identificación de relatos, lugares y símbolos afectivos.</p> <p>Recorridos fotográficos por lugares significativos del territorio.</p>

Registro fotográfico de objetos, personas y espacios con valor simbólico.

Fase 2:

Conversatorios sobre cómo se recuerdan los hechos.

Asociación de fotografías con emociones (miedo, orgullo, esperanza).

Espacios seguros para narración voluntaria del trauma.

Acompañamiento psicosocial grupal.

Fase 3

Exposición comunitaria de fotografías y relatos asociados.

Presentación de productos culturales (pinturas, cantos, poemas).

Creación de archivo comunitario fotográfico (digital o físico).

Impacto

Se espera que la comunidad tome pertenencia de su historia y logren evidenciar la importancia de mostrar al mundo la memoria colectiva y que en estos territorios se entienda como un proceso colectivo y vivo, que no solo registra hechos del pasado, sino que se mantiene a través de actos culturales, conmemoraciones y relatos de la comunidad. Tal como señala Uribe (2009), estas son “memorias vivas”, porque surgen desde la gente misma y no únicamente desde lo oficial.

Estrategia 2

Nombre de la estrategia

Ritmo para la memoria

Descripción fundamentada	<p>La música, cuando se trata de comunidades afrodescendientes, tiene propósitos rituales, terapéuticos y de cohesión social. En situaciones de violencia sociopolítica, los ritmos tradicionales posibilitan el encauzamiento de emociones fuertes, la conversión del dolor y la creación de relatos colectivos acerca de lo sucedido. De acuerdo con Luján Villar (2016), la música permite crear situaciones de no-guerra, ya que promueve el diálogo, la cooperación y la resignificación de vivencias difíciles. Según Walsh (2016), los espacios comunitarios potencian procesos de resiliencia social y familiar mediante la activación de recursos culturales importantes. Además, la memoria vinculada a expresiones artísticas amplía los modos de narrar el duelo y fortalece identidades comunitarias (Hirschberger, 2018). Esta estrategia propone talleres musicales y performativos como mecanismos de reparación simbólica, prevención del aislamiento emocional y reconstrucción del tejido social.</p>
Objetivo	<p>Promover procesos de memoria colectiva y reparación simbólica en la comunidad de Bojayá mediante talleres musicales participativos que permitan expresar emociones, resignificar experiencias dolorosas y fortalecer vínculos comunitarios.</p>
Fases y tiempo de cada una	<p>Fase 1: Reconocimiento sonoro y emocional (2 semanas) Fase 2: Creación musical comunitaria (3 semanas) Fase 3: Circulación y memoria sonora (1 semana)</p>
Acciones por implementar	<p>Fase 1: Crear espacios para escuchar de manera orientada en los que la comunidad tenga la posibilidad de reconocer ritmos tradicionales como alabaos, marimba y chirimía, entendiendo su valor en instantes de resistencia y duelo.</p>

Convocar a músicos y personas de la tercera edad para que relaten cómo la música ha estado presente en las celebraciones y en los duelos históricos de Bojayá.

Promover un diálogo grupal donde niñas, niños, jóvenes y adultos puedan expresar las emociones que los sonidos evocan, construyendo una relación entre memoria, identidad y territorio.

Fase 2:

Conducir talleres elementales de percusión, empleando instrumentos que se encuentran en la zona (maracas, cununos, bombo, guasá), y exponiendo ritmos sencillos y fáciles de aprender.

Crear ejercicios de escritura en los que los participantes elaboren versos breves utilizando palabras clave como territorio, agua, comunidad, resistencia y esperanza.

Fomentar cantos en formato de pregunta y respuesta, propios del Pacífico, para promover la participación colectiva y disminuir la presión sobre el desempeño individual.

Integrar narración y ritmo a través de la creación de breves composiciones musicales que reflejen la memoria de lo vivido, transformando el sufrimiento en una expresión artística.

Fomentar la diversidad de edad y género y la inclusión a través de ensayos en grupos por edades (niños, jóvenes, adultos y ancianos).

Fase 3:

Organizar un espacio donde la comunidad presente sus breves composiciones musicales ante el grupo y fomentar que cada pieza vaya acompañada de una breve explicación sobre la memoria o emoción que representa.

Promover un diálogo donde los participantes compartan lo que les evocó la música de sus compañeros y reflexionar sobre cómo el proceso creativo ayudó a resignificar experiencias personales o colectivas.

Reflexionar sobre la importancia de la memoria y el arte como puente para expresar experiencias y emociones.

Impacto deseado

La estrategia “Ritmo para la memoria” busca fortalecer la memoria colectiva y la identidad cultural de la comunidad de Bojayá mediante talleres musicales participativos que transformen el sufrimiento en expresión artística. Se espera que los participantes reconozcan y valoren los ritmos tradicionales como herramientas de resistencia y cohesión social, canalicen emociones asociadas al duelo, promuevan la cooperación y el diálogo intergeneracional, y construyan un archivo sonoro que preserve relatos históricos y culturales. De esta manera, la música se convierte en un puente para resignificar experiencias difíciles, fomentar la resiliencia emocional y reforzar los vínculos comunitarios, garantizando la inclusión y la participación de todas las edades y géneros.

Estrategia 3

Nombre de la estrategia	Sanando desde la memoria, fortalecimiento comunitario para la reparación emocional y colectiva.
Descripción fundamentada	<p>Esta estrategia se enfoca en la reparación emocional colectiva de la comunidad sobreviviente de la masacre de Bajoya, reconociendo el profundo impacto de la violencia sociopolítica sobre la salud mental comunitaria, en la resignificación del dolor y en la recuperación de las prácticas culturales y espirituales afro e indígenas. La comunidad se reconoce no solo como víctima, sino como agente activo de sanación, donde los saberes ancestrales, espirituales y los rituales tradicionales ocupan un lugar central en la reconstrucción del tejido social fragmentado. Lazo (2021) indica que “La resiliencia es una característica que desarrollan algunas personas, esta les permite enfrentar estas situaciones adversas, sobreponerse e intentar seguir en un ritmo de vida favorable, siendo especialmente importante cuando las situaciones son de violencia (p.56).</p>
Objetivo	<p>Promover la reparación emocional colectiva a través del fortalecimiento de la memoria histórica, la práctica comunitaria y la reactivación de prácticas culturales de cuidado y apoyo mutuo.</p>
Fases y tiempo de cada una	<p>Fase 1: Reconocimiento y escucha comunitaria (15 días) Fase 2: Acompañamiento psicosocial y cultural (1 mes) Fase 3: Reactivación y sostenibilidad de redes comunitarias (1 mes)</p>
Acciones por implementar	<p>Fase 1: Realizar espacios de escucha a los líderes comunitarios, a las víctimas y organizaciones locales.</p>

Identificar prácticas culturales significativas para la comunidad.

Reconocer las afectaciones psicosociales aún presentes.

Fase 2:

Realizar talleres de memoria histórica y dignificación de las víctimas.

Capacitar a miembros de la comunidad en herramientas de apoyo emocional, autocuidado comunitario y acompañamiento en el proceso del duelo.

Incorporar rituales tradicionales de reparación.

Fase 3:

Fortalecer grupos culturales locales.

Articular los procesos comunitarios con instituciones de atención psicosocial y de justicia restaurativa.

Crear espacios permanentes de encuentros, reflexión y fortalecimiento de identidad y pertinencia.

Impacto deseado

Se desea que la implementación de esta estrategia tenga un impacto significativo en los procesos de reparación emocional y reconstrucción del tejido social en la comunidad de Bojayá. Como primer punto, se busca el reconocimiento del dolor y la dignificación de las víctimas, promoviendo así la cohesión social y el fortalecimiento de los vínculos comunitarios. Así mismo, se pretende disminuir los traumas colectivos a través de las acciones de reparación simbólica y cultural, la recuperación de prácticas tradicionales que ayuden a la sanción emocional y la resistencia comunitaria, y finalmente se espera que se consoliden redes de

apoyo local, esto para fortalecer el bienestar y la reconstrucción del tejido social.

Nota. Estrategias psicosociales para la población de Bojayá (Departamento de Chocó). *Fuente.*

Autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

El proceso de foto voz fue una experiencia de aprendizaje valioso para la identificación de necesidades y problemáticas en las comunidades; aunque muchas veces se desconocen las verdaderas situaciones por las que pasa una comunidad, la herramienta foto voz logra llevar esa historia desconocida hacia las demás personas; y no solo a ser conocida, también a honrar a las víctimas. En Colombia, la violencia ha marcado la historia, tanto la violencia intrafamiliar, como lo menciona el autor (Pineda Duque et al. 2004): "La construcción cultural de las identidades ha estado afectada por una amplia violencia en el campo de lo doméstico, la cual se superpone con otras expresiones políticas y sociales de violencia"(p. 1). Como también el conflicto armado en Colombia, según (Pineda Duque, et al. 2004), "ha experimentado una creciente violencia, militarización y violación de los derechos humanos". (p.1).

Desde la experiencia realizada mediante la exploración del territorio a través de la imagen y la narrativa como recurso para la acción psicosocial, se reconoce cinco contextos diferentes, ubicados en el Departamento de Nariño como Ospina, Consacá, Mallama, Tuquerres y Colon Génova, en estos escenarios se desarrolla una estrategia de foto Voz que da lugar a un ensayo visual, donde se evidencia distintas expresiones de violencia presentes en la realidad social, dicha estrategia se implementa con el propósito de reconocer dinámicas intersubjetivas que conduzcan a un análisis reflexivo desde múltiples perspectivas.

Se lleva a cabo un análisis de las cinco experiencias a partir de preguntas orientadas que expresan un interés profundo en el tema, desde el enfoque psicológico es indispensable conocer a

profundidad la realidad social que muchas veces permanece oculta tras la vulnerabilidad de las víctimas, además se busca apropiarse de la subjetividad como una herramienta para comprender a las personas y así orientar los procesos de construcción de memoria histórica en contextos donde aún persiste la ausencia de un apoyo hacia las víctimas y la necesidad de transformar dicha realidad social.

Importancia del Contexto y el Territorio como Entramado Simbólico y Vinculante.

La experiencia que se desarrolla a través de la estrategia de foto voz permitió reconocer que la apropiación del territorio en los municipios o veredas del departamento de Nariño no solo responden a una dimensión física, sino que se constituye en un entramado simbólico lleno de memorias, emociones y significados colectivos, donde las imágenes reflejan como los espacios se pueden transformar en escenarios de resistencia y de construcción de identidad, expresando la capacidad que tiene las comunidades para enfrentar la diversidad y proyectar la esperanza en medio de las dificultades sociales. Según Cantera, L. (2009) “La foto intervención es una técnica de análisis y de acción psicosocial que articula la fotografía como medio de visibilización de realidades sociales problemáticas con los principios de investigación e intervención de la psicología social comunitaria comprometida con el cambio de estas realidades.” (p.5)

Se puede observar en las imágenes la vulnerabilidad de las víctimas frente a la violencia, especialmente en los niños y las mujeres, quienes cargan con cicatrices visibles que marcaron su vida, sin embargo, estas mismas imágenes también nos transmiten la fuerza que cada comunidad posee, y a pesar del dolor buscan construir caminos de resiliencia y reconstrucción para transformar su realidad y buscar una vida mejor.

Además, se puede visualizar en las fotografías la apropiación del territorio que se da mediante la resignificación de los espacios, transformando escenarios de dolor en símbolos de

resistencia, memoria y esperanza, es decir, las imágenes expresan la subjetividad de la comunidad a través de la fe, el arte, la cultura y la unión social, donde se evidencia que aun en contextos marcados por la violencia persiste la capacidad de soñar y construir un futuro diferente para todos.

Lo Simbólico y la Subjetividad

En las presentaciones de Foto Voz se reflejan múltiples valores simbólicos y subjetivos que permiten comprender cómo las comunidades narran y resignifican la violencia desde lo psicosocial. Según Montoya (2020) destaca que la foto voz muestra la realidad de una comunidad, y que también permite a las personas expresarse libremente (p.27). En primera instancia, se reconoce el valor simbólico de la memoria colectiva, representada en figuras que funcionan como metáforas de protección, fe y esperanza, recordando la importancia de mantener viva la identidad y la unión de la comunidad, son símbolos de resistencia frente al olvido y de espiritualidad como fuente de fortaleza emocional.

Desde lo subjetivo, las narrativas visuales revelan emociones de dolor, pero también de reconstrucción, asimismo, los murales y paisajes naturales adquieren un valor simbólico de identidad y arraigo, el trabajo campesino, y el verde de las montañas expresan orgullo por el territorio y la vida rural, además, lo psicosocial emerge en la manera en que las personas transforman el sufrimiento en acción comunitaria, encontrando en la participación y en el arte una vía para reconstruir el tejido social.

Los valores reconocidos son la fe, la unión, la esperanza, la resiliencia, el amor familiar y el sentido de pertenencia, no solo expresan la superación del conflicto, sino que también representan la búsqueda de equilibrio entre el pasado doloroso y la construcción de una paz cotidiana desde la comunidad.

La Memoria desde la Imagen y la Narrativa

Las imágenes de foto voz son herramientas esenciales para construir una memoria colectiva para los escenarios de violencia de los diferentes lugares de Colombia, en especial en el departamento de Nariño, son memorias históricas que ayudan a visibilizar las realidades de muchos o de la mayoría de los municipios del departamento, que muchas veces se olvidan, se silencian o simplemente se ignoran. Con esto podemos mostrar y llevar por siempre las huellas que ha dejado la violencia, pero estas imágenes no solo representan el dolor de la sociedad sino, también la resiliencia y resistencia de esa comunidad que lograron salir adelante con estas situaciones difíciles.

Al contar y mostrar la historia de estas imágenes, no solo recordamos a las víctimas de la violencia, también se da voz a las personas que han sufrido el dolor y la pérdida de sus seres queridos, logrando de esta manera la transformación psicosocial; fortaleciendo esa identidad colectiva de la comunidad, promoviendo la empatía hacia las víctimas y generando conciencia para que no vuelva a ocurrir la revictimización. Estas acciones son como un puente que nos ayuda a no olvidar el pasado, pero tener claro que podemos transformar el presente en el que vivimos y convertirlo en un lugar más justo y solidario para todos.

La imagen permite reconocer elementos detallados, de realidades que por momentos pueden escapar de la mirada del observador y que, al tenerse en forma física, pueden servir de respaldo para analizar de forma más elemental el contexto y así, extraer aspectos significativos de los escenarios abordados. (Ortiz, B. et al., 2018, p. 14)

Resiliencia Reflejada en la Imagen y la Narrativa

Las manifestaciones resilientes de los contextos se observan a través de la persistencia de la inocencia y la esperanza a pesar de la violencia, en las imágenes presentadas podemos

observar un niño con una bota que recoge memoria y transforma el dolor en vida nueva, la libertad se presenta como una conquista a través del sacrificio, representada por figuras de hierro que luchan contra la opresión y que simbolizan el ascenso de un pueblo hacia la dignidad; las voces de las mayores, las abuelas ancestrales, portadoras de verdad y resistencia, marcan senderos de dignidad, recordando que la memoria es transformación, la lucha contra la violencia intrafamiliar se expresa en manos que claman por paz, rechazando el maltrato y buscando transformar los hogares en espacios seguros. El futuro se presenta en la fragilidad de un niño que sostiene el mundo, recordando que la esperanza y la vida dependen del cuidado colectivo, y que es posible construir un futuro distinto desde la unión comunitaria; así mismo, en el mural que representa el olvido y la opresión, recuerda que la resistencia se construye con unidad y que la dignidad y la justicia son caminos inevitables.

En cada imagen vemos colores que recorren las calles como guardianes de la memoria, celebrando la diversidad, resistencia y orgullo de los pueblos, demostrando que la cultura es una forma de lucha y sanación; en estos espacios la violencia arrebató risas, dejando huellas invisibles y transformando lo cotidiano en memoria de dolor. La imagen de las escaleras representa cada peldaño pintado con colores vivos, un acto de resistencia, un grito silencioso que se niega a perecer ante el miedo y el dolor y, como la vida misma en un territorio marcado por la violencia y el conflicto armado, se eleva entre sombras y luces; las imágenes y lo narrado muestran cómo las comunidades y las personas que, a pesar de enfrentar la violencia, el dolor, la desigualdad, han encontrado formas de mantener la esperanza, honrar su memoria, defender su dignidad y construir un futuro mejor a través de la fuerza colectiva, la sabiduría ancestral y su cultura.

Este conflicto armado, “que, al sufrir las diversas lógicas de degradación, afecta el desarrollo humano, pues obstruye las opciones de las personas como individuos y resquebraja el desarrollo del país en diversos ámbitos como el económico, social, político y de integración. Por tanto, los daños e impactos del conflicto sobre el desarrollo de Colombia han sido profundos, graves y negativos; en este sentido, la guerra ha desviado el curso de la vida de muchos civiles y sus familias y ha estropeado el desarrollo humano al limitar las opciones de una gran parte de la sociedad” (Bautista Erazo, 2015, pág. 71).

La Esperanza y el Cambio

La experiencia permitió comprender que el arte, "en especial la fotografía y los murales" puede ser una forma de acción psicosocial que da voz a las comunidades y transforma su forma de narrar la realidad; cada imagen se convierte en un lenguaje propio que revela memorias, luchas y esperanzas, permitiendo que la gente se reconozca como protagonista del cambio. Desde una mirada política, este ejercicio evidencia que la transformación social no surge solo de las instituciones, sino también de los espacios cotidianos donde las personas expresan su historia, denuncian la violencia y crean sentido de pertenencia.

Además, el arte tiene un carácter emancipador porque, como plantea Freire (1970), la verdadera liberación se alcanza cuando las comunidades se apropian de su historia y construyen conciencia crítica frente a las realidades de opresión. En ese sentido, las imágenes y narrativas no solo documentan el dolor, sino que abren espacios de reflexión colectiva y de acción transformadora.

Esta práctica se articula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente con los ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) y el 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), porque promueve la construcción de comunidades más inclusivas, participativas y

resilientes. Además, contribuye al ODS 10 (Reducción de las desigualdades), al visibilizar voces que suelen ser ignoradas, desde la psicología social, el arte se convierte en un medio emancipador que impulsa el pensamiento crítico, la memoria colectiva y el fortalecimiento de la identidad cultural, generando procesos sostenibles de cambio y bienestar comunitario.

Conclusiones

El método foto voz, a través del cual se realizó la narración y la identificación de los contextos violentos en nuestra zona permitieron observar el impacto que estos problemas tienen sobre la vida comunitaria y cómo ponen en peligro la dignidad y el bienestar de las personas. El análisis del caso de Bojayá nos permitió entender con mayor claridad los graves efectos de la violencia y lo esencial que es promover acciones que protejan, fortalezcan la memoria y propicien la paz.

El análisis del impacto del conflicto armado en las víctimas revela que su experiencia no es solo una herida histórica, sino el eje central, es fundamental reafirmar que la justicia, la verdad y la reparación integral no son concesiones, sino derechos y la única vía para restaurar la dignidad humana, Como lo menciona (Acuña Y, en 2012) el conflicto armado en Colombia ha sido objeto de intensa reflexión, se observa que la investigación sobre la memoria ha evolucionado, integrando ópticas distintas a las históricas, en las que la experiencia de las víctimas es central. Esta renovación subraya la importancia de los lugares de los acontecimientos, los impactos personales y las formas de expresión, destacando el papel de los artefactos culturales como instrumentos vitales de denuncia y difusión. (P.75).

La violencia en Bojayá no solo dejó heridas físicas, sino que afectó la vida emocional, social y cultural de toda la comunidad, lo que vivieron transformó su día a día, pero también los unió para reconstruirse desde la memoria y el apoyo entre ellos. Tal como dice Martín Baró, las comunidades encuentran sentido cuando convierten el dolor en una fuerza que las impulsa a organizarse y seguir adelante, y eso es justamente lo que refleja Bojayá. En pocas palabras, el sufrimiento también se volvió resistencia, y esta reflexión me deja claro que la reparación comienza por reconocer esas historias y acompañarlas con humanidad.

Referencias Bibliográficas

Acuña, Y. G. (2012). Las víctimas del conflicto armado en Colombia frente a la ley de víctimas y otros escenarios de construcción de memorias: una mirada desde Foucault. *Justicia juris*, 8(2), 74-87.

Barrera-Acosta, L. *Resiliencia en mujeres víctimas de violencia sexual dentro del conflicto armado, Villavicencio-Colombia. Horiz Enferm. 2020; 31 (3): 268-90.*

https://teologiayvida.uc.cl/index.php/RHE/article/view/Horiz_Enferm.31.3.268-290

Bello, M. N., & Alcalá, P. R. (Eds.). (2017). *Museo Nacional de la Memoria, un lugar para el encuentro: lineamientos conceptuales y guion museológico*. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/museo-nacional-de-la-memoria-un-lugar-para-el-encuentro-lineamientos-conceptuales-y-guion-museologico/>

Centro Nacional de Memoria Histórica & University of British Columbia. (2013). *Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para reconstruir memoria histórica*. Imprenta Nacional de Colombia.

<https://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/recordar-narrar-el-conflicto.pdf>

Comins-Mingol, I. (2015). De víctimas a sobrevivientes: la fuerza poética y resiliente del cuidar. *Convergencia*, 22(67), 35-54. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-14352015000100002&script=sci_arttext

Cyrułnik, B. (2013). *Los patitos feos: La resiliencia. Una infancia infeliz no determina la vida*. DEBOLS! LLO.

[https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=9_YYfwzWD6MC&oi=fnd&pg=PP3&dq=Cyrułnik,+B.+\(2002\).+Los+patitos+feos:+La+resiliencia,+una+infancia+infeliz+no+determina+la](https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=9_YYfwzWD6MC&oi=fnd&pg=PP3&dq=Cyrułnik,+B.+(2002).+Los+patitos+feos:+La+resiliencia,+una+infancia+infeliz+no+determina+la)

+vida.+Barcelona:+Gedisa.&ots=64f9po8cYW&sig=haU6bBUx_xEhFyVPoWZG8dHU6WI&r
edir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Engel G. The need for a new medical model: a challenge for biomedicine. *Science* 1977;
196:129, 36.

https://altascapacidades.es/portalEducacion/html/otrosmedios/13034093_S300_es.pdf

Fontalvo, E. Á., & Estrada, G. G. (2013). Redes de apoyo social en personas en proceso de reintegración a la vida civil residentes en la ciudad de Barranquilla (Colombia). *Realitas: revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1(2), 11-17.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4766744>

Gómez, M. T. R. (2017). La importancia de las redes de apoyo en el proceso resiliente del colectivo inmigrante. *DEDiCA. Revista de Educação e Humanidades (dreh)*, (11), 61-82.

<https://revistaseug.ugr.es/index.php/dedica/article/view/6815/pdf>

Lemus Malpica, C. E., Molina Acevedo, H. E., Ochoa Gamboa, J. A., Sandoval Gafaro, A. M., & Wilches Melo, F. R. La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios de Violencia. Municipios de Cúcuta, Chinácota y Puerto Carreño.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/55285>

Lazo Ancajima, D. M. (2021). *La resiliencia en mujeres víctimas de violencia*. *TecnoHumanismo*, 1(7), 56–70. <https://doi.org/10.53673/th.v1i7.33>

Moreno, A. A. (2024). Violencia exílica: el monopolio de la venganza. *Hermenéutica intercultural: revista de filosofía*, (42), 39-67.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9897154>

Ortegon, T. M., Vinaccia, S., Quiceno, J. M., Capira, A., Cerra, D., & Bernal, S. (2022). Apoyo social, resiliencia, estrés percibido, estrés postraumático, ansiedad, depresión y calidad de

vida relacionada con la salud en líderes comunitarios víctimas del conflicto armado en los Montes de María, Sucre, Colombia. *Revista eleuthera*, 24(1), 158-178.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2011-45322022000100158&script=sci_arttext

Parales Quenza, C. J., & Ramírez-Cortázar, F. (2023). La instalación del trauma en dos comunidades de Colombia: trauma colectivo y marcos discursivos. *Revista Colombiana de Psicología*, 32(1), 49- 66. <https://doi.org/10.15446/rcp.v32n1.96617>

Pineda Duque, Javier, & Otero Peña, Luisa. (2004). Género, violencia intrafamiliar e intervención pública en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (17), 19-31. Retrieved November 24, 2025, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2004000100003&lng=en&tlng=es

Sánchez²², A. L. *Capítulo 6 De la intervención al acompañamiento psicosocial: reflexiones desde el enfoque psicosocial* (Doctoral dissertation, Universidad Cooperativa de Colombia).

https://web.archive.org/web/20240221213720id_/https://libros.unad.edu.co/index.php/selloeditorial/catalog/download/227/204/3887?inline=1

Serna, K. S. (2022). Redes de apoyo social, un cobijo resiliente para familias desplazadas con integrantes desaparecidos. *Papers. Revista de Sociología*, 107(1), 31-59.

<https://papers.uab.cat/article/view/v107-n1-salazar>

Tamayo, R. L., Luque, J. P., & Santacruz, J. M. Z. (2018). *Exilio Colombiano: Huellas del Conflicto Armado más allá de las fronteras*. Centro Nacional de Memoria Histórica.

https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/exilio-colombiano-huellas-del-conflicto-armado_v2.pdf

Tapia-Vásquez, C. (2021). La identidad sitiada en los espacios del exilio chileno en la República Democrática Alemana: Morir en Berlín y Las dos orillas del Elba. *Estudios filológicos*, (68), 31-46. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0071-17132021000200031&script=sci_arttext

Apéndices

Apéndice A

Panorama Informativa, un eco de la realidad social

https://youtu.be/HiFdrIjfuj0?si=FeTKQdWDJz_PKYLP

Nota. Panorama Informativo un eco de la realidad Social, presentación de los acontecimientos de violencia en el departamento de Nariño, *Fuente.* Autoría propia (2025).